

GISSELLE HERRERA MORERA
Universidad Nacional
Heredia, Costa Rica
gisselle.herreramorera@gmail.com

Acercamiento al margen de variación tipológica del español en Centroamérica¹

Introducción

Existen muchos estudios acerca del español en Centroamérica, sin embargo la mayoría de ellos han sido de corte dialectológico o sociolingüístico, principalmente acerca del componente léxico, poco del fonético fonológico y, en alguna medida, sobre la influencia de las lenguas amerindias en el español. Asimismo, la información existente encuentra vacíos en el estudio del español de los diferentes países, pues algunos han sido más investigados que otros. Por otra parte, no se ha hallado ningún estudio con un enfoque tipológico-funcional acerca del español en el istmo, y en el que se analice como tal: un continuum variacional. Con este propósito en mente, se creó el *Proyecto Margen de variación tipológica del español en Centroamérica*, cuyo objetivo era analizar tres fenómenos lingüísticos de naturaleza estructural (la negación, la posesión externa y el infinitivo personal) y, posteriormente, surgió una segunda etapa en la que se abocó a algunos aspectos acerca de la relativización en el español de Centroamérica. La presente ponencia se propone aunar los resultados de estas investigaciones para demostrar la existencia de un continuum variacional en el español de Centroamérica, y se ha dividido en: primera parte, se indica el objetivo y su estructura; segunda, se ofrece información de la metodología empleada; tercera, se analizan los hallazgos obtenidos en la base de datos al comparar los resultados del análisis de las cuatro estructuras; y, por último, en la cuarta, se presentan las conclusiones.

Metodología

Como primer paso, era necesario contar con un corpus de datos confiable; por ello, se hizo indispensable crear una base² con informantes que cumplieran con los requisitos que se buscaban para la presente investigación, tales como: ser de la capital –pues estas representan el centro irradiador de cambios y es donde se encuentra el mayor número de hablantes de cada uno de los países centroamericanos–, haber cursado mínimo la primaria, y cuya edad se encontrara entre los tres grupos etarios de madurez lingüística. Finalmente, la muestra quedó constituida por 36 hablantes centroamericanos (6 hombres y 6 mujeres por cada capital centroamericana cuya lengua oficial es el español) pertenecientes a tres grupos generacionales: G1 (20-34), G2 (35-59) y G3 (60 en adelante).

Las entrevistas fueron libres –27 horas de grabación (un promedio de 45 minutos por informante)– y para la recolección de los datos se utilizó la «técnica del ayudante», en la cual la investigadora, salvo en casos en que conocía bien al hablante, jugó un papel casi secundario y pasivo; por el contrario, el «ayudante», un individuo bastante conocido del hablante (y preferiblemente de la investigadora también), cuya función era lograr que el hablante se relajara y hablara –bajara el filtro afectivo–, creó un ambiente natural para producir lo que se conoce como el *diálogo libre* –una conversación común y corriente entre dos conocidos, en tramos de la cual un «semi-desconocido» (la investigadora) puede participar. El fin de la técnica era recuperar la espontaneidad que se pierde con la presencia de un individuo ajeno al hablante. Para los hispanohablantes, la presión normativa sobre el uso lingüístico es excesiva e institucionalizada, por lo tanto, la utilización de esta técnica era indispensable, así como evitar decirle al hablante que el fin de la entrevista era estrictamente lingüístico; en su lugar se le dijo que se buscaban historias o pareceres sobre tal o cual tema; luego de su consentimiento, se procedió con la entrevista.

Otro aspecto importante fue la variedad elegida: la coloquial estándar (dialecto urbano)³. El dialecto urbano [rural + urbano] se refiere a la lengua coloquial de los sectores medios urbanos y con ella se buscaba que correspondiera a una variedad real y consecuente con los objetivos. De esta manera, no solo debía ser representativa de una mayoría geográfica y social, sino ante todo de la forma más natural de expresión cotidiana; lo segundo por cuanto la naturalidad refleja de manera directa las estructuras más comunes de una lengua sin que medie reflexión metalingüística considerable, como sí ocurre en la lengua escrita o en los registros formales. La variedad que más se acercaba a lo señalado está representada por la lengua coloquial, y que para Vigara (1992, pág.12) es «la más frecuentemente utilizada en la comunicación humana», entendiéndolo por la misma «un tipo de registro del discurso dialógico condicionado por la espontaneidad de su uso y por otros factores como la existencia de una situación comunicativa informal, la ausencia de planificación comunicativa, etc., y donde espontaneidad, característica definitoria de la variedad en cuestión» (cf. Narbona 1995, pág. 37; Vigara 1992, págs. 14ss), sería «la simultaneidad en la producción-emisión del mensaje» (Bustos, 1995, 12). Además, la variedad coloquial es una variedad no marcada en términos de formalidad, especificidad discursiva/ocupacional, por lo que coloquial es un registro no un estilo y, de hecho, es el registro no marcado.

El segundo paso consistió en describir las cláusulas halladas en la muestra del español en Centroamérica, desde la perspectiva tipológico-funcional, expuestas por Givón (2001) y Payne (1997), para cada una de las cuatro

¹ La presente comunicación es producto del proyecto *Margen de variación tipológica del español en Centroamérica Fase II*, de la Universidad Nacional de Costa Rica.

² Para la base de datos véase: Herrera Morera, G., Núñez Alvarado, V. y Quesada Pacheco, J. D. (2016). *El español de Centroamérica: Visión global y materiales para su estudio*. Heredia: EUNA.

³ Más información sobre el dialecto urbano se puede encontrar en Herrera, Núñez y Quesada (2016).

categorías estructurales analizadas: negación, posesión externa, infinitivo personal y relativización. Finalmente, aunque no es el objetivo principal, se cotejaron las variables de sexo y edad, para establecer conclusiones al respecto.

Análisis de las diferentes estructuras: negación, posesión externa, infinitivo personal y relativización

*Negación*⁴

Payne y Givón aclaran que las construcciones negativas involucran múltiples operadores, ya sea un afijo o una partícula, dos partículas, o una partícula o un afijo más un cambio del orden de la palabra. Del mismo modo, la sintaxis de la negación tiene que ver con dos parámetros: la posición del marcador y el alcance. Tanto Givón como Payne toman en cuenta los anteriores aspectos y coinciden en que existen dos tipos de negación: la de la proposición completa, denominada *negación de cláusulas* o *negación de FV* y la *negación de constituyentes* o *negación de FN*. La *negación de cláusula* generalmente ocurre en el contexto de alguna presuposición y funciona negando u oponiéndose a la afirmación de lo presupuesto. A su vez, Sánchez (1999) define la negación como el conjunto de procedimientos gramaticales para llevar a cabo el acto de negar, es decir expresar la falsedad, inexactitud, irrealidad o no realización de un hecho, concepto o proposición; y agrega que el más común de estos procedimientos en español consiste en la anteposición del adverbio *no* al verbo. Los datos de la muestra analizada para el español en Centroamérica (cuadro 1) arrojaron un total de 2476 instancias del operador *no*; de las cuales 2380, o sea el 96,2%, se utilizó para negar la FV y solo 96, el 3,8%, para la FN, lo cual corrobora la afirmación propuesta Givón y Payne en cuanto a la preferencia de negar la cláusula en lugar de solo una parte de ella.

FV		FN		Total
N	%	N	%	
2380	96,2	96	3,8	2476

Cuadro 1. Porcentaje de aparición del operador *no* ante FV o FN en el español centroamericano

Algunos ejemplos por capital se hallan en (1), (2), (3) y (4):

- (1) eee cuando ella estaba *no* había la posibilidad de estudiar en una universidad eeee (HN-M-2)
- (2) *no* me dejaba que yo fuera a jugar, si *no* estudiaba (NI-H-1).
- (3) hay un puente pero *no* es peatonal (CR-H-2)
- (4) uno *no* puede igualarse al cliente (PA-H-1)

Asimismo, se encontró que en el español centroamericano, la exclusión o refutación recae en el foco de la negación y que algunas veces viene acompañada por una cláusula correctiva o sintagma que aporta la información que rectifica la del elemento negado, ejemplos (5) y (6).

- (5) Sí, claro, exacto. Eeee a tomar un café, bueno, *no un café* porque un café *no* me gusta en realidad, *sino una granita* ooo come/una granita ¿no sabe qué es? (HN-H-1)
- (6) quiero un futuro, pero en realidad yo soy de la idea de *no pensar mucho en eso, sino ir construyendo lo que hago ahorita*, disfrutar lo que hago, con esto (GT-H-1)

El único aspecto hallado en el corpus del español centroamericano que se aleja de lo aseverado tanto por Sánchez (1999) como por la RAE (2010) para el español, es el tipo de constituyentes que se puede encontrar entre el operador *no* y el verbo sin que se produzca una oración agramatical; suele señalarse como únicos elementos al reflexivo, al objeto directo y al indirecto; sin embargo, en los casos (7), (8) y (9), además del objeto indirecto, el intensificador *mucho* se haya entre el operador *no* y el verbo, sin que por ello se produzca una agramaticalidad para los hablantes, pues inclusive uno de los informantes repitió la estructura en una misma frase. Es importante anotar que todos los ejemplos emplean el verbo *gustar*, provienen de informantes de la capital guatemalteca y son utilizados por hombres (G1 y G2).

- (7) Ajá, y los dulces típicos hay un montón, pero yo no/por ejemplo no como dulces típicos; *no mucho me gustan* (GT-H-1)
- (8) a/en sí, así *juegos no mucho les gusta*; no, no les llama/así juegos comoo basquet o algo así nooo... deportes no les no les llama la atención (GT-H-2)
- (9) ... a mí me gusta todo, de por sí lo que *no mucho me gusta* son esos nuevos grupos que han salido ahora ¿va? *No mucho me gusta*, como Link Biskit, Linking Park, *no mucho me gustan*, *Gorilas* y *todo eso no mucho me gusta*, pero sí una que otra me gusta (GT-H-2)

*Posesión externa*⁵

El objetivo primordial del estudio de la posesión consistió en determinar el margen de variación tipológico de la posesión *externa* e *interna* en Centroamérica, centrandó la atención en las construcciones que siendo de posesión *externa* se expresan actualmente como *internas* en los NPC. Velázquez-Castillo (2000) indica que la posesión

⁴La información completa de este apartado se puede encontrar en Herrera Morera, G. (2012).El operador *no* en el español de Centroamérica: análisis tipológico. *LETRAS*, 51.

⁵Una ponencia acerca del tema fue presentada por la autora en el II Simposio Internacional de PROLINCA 2014 en Heredia, Costa Rica.

externa en español se refiere al tipo de construcción gramatical en que aparece el determinante definido, como en (10) y la *externa* es aquella que lleva un nombre de partes del cuerpo (NPC) con determinante posesivo, como en (11).

(10) Llegó un punto en que no sé cómo le rocé *la mano*, verdad (ES-H-1)⁶

(11) usted se ve *su piel*. (ES-M-3)

En la muestra analizada, el total encontrado de instancias con posesión fue de 220, de las cuales el 80% se estructuraron con determinante definido y el 20%, con posesivo. Tales resultados concuerdan con los datos obtenidos por Velázquez- Castillo (2000, p. 85), quien recogió 402 instancias, el 79% apareció con definido y el 21%, con posesivo.

Tipo de posesión	N	%
PE	176	80%
PI	44	20%
Total	220	100%

Cuadro 6. Distribución de los NPC en C.A. según tipo de posesión

Los siguientes son ejemplos de la muestra en los cuales se representan construcciones de PI (12) y (13):

(12) y así, que se acoplan a la forma de *tu cara* a la forma del aro a la graduación” (CR-H-1)

(13) No porque ni eso conmovió me *mi* corazón, ¡qué mala que soy yo! (CR-M-1)

Del mismo modo, se adjuntan ejemplos de PE (14) y (15):

(14) Una vez se *me* reventó *la* nariz y yo lo más que hice fue irme... (PA-H-1)

(15) eee hay días que *te* duele *la* espalda y te duele un montón (GT-H-1)

Luego se analizaron las construcciones que siendo PE se estructuraron como PI y se separaron según tuvieran posesión interna canónica (PIC) o no (PINC).

País	PIC		PINC	
	N	%	N	%
GT	1	7%	6	21%
ES	2	13%	2	7%
HN	4	27%	13	45%
NI	1	7%	3	10%
CR	7	47%	2	7%
PA	0	0%	3	10%
Total	15	100%	29	100%

Cuadro 8. Distribución de posesión interna canónica y no canónica por país

Una de las principales conclusiones de este estudio fue que el español de Centroamérica no se aleja de las generalizaciones de Kliffer (*apud* Velázquez-Castillo, 2000, p. 85) acerca de que «la norma en la expresión de los NPC es el uso concomitante del artículo definido» y, a su vez, concuerda con los resultados obtenidos en el estudio de dicha autora, en cuanto a que «un número significativo de construcciones aparece acompañado del posesivo (20%)», ya que el resultado arrojado por los datos de la muestra fue el mismo (20%). Al respecto, Velázquez (2000, p. 108) ha argumentado que el estatus cognoscitivo básico requerido para el uso del posesivo es la identificación única al existir «un sentido de diferenciación, desdoblamiento e incluso de oposición entre cuerpo y persona». Los resultados en cuanto a sexo y grupo etario varían de país a país; sin embargo, fue la muestra de Honduras la que más frecuencia mostró en todas las variables. Por lo anterior, es necesario resaltar que son los informantes de Honduras (Van Wijk, 1990) y Guatemala (a ambos los señala Quesada (2002) por el empleo del indefinido y el posesivo: *un su* amigo) son quienes muestran una mayor frecuencia en el empleo de este tipo de construcciones de posesión interna no canónica, las cuales podrían ser favorecidas por el sustrato indígena (hipótesis). Esta y otras inquietudes quedan por ser despejadas en un próximo estudio.

*Infinitivo no personal*⁷

El objetivo de este estudio consistió en analizar las estructuras de infinitivo personal en las oraciones adverbiales introducidas por una *preposición*+ *sujeto pronominal* + *infinitivo* [PSPi] en el español de Centroamérica. El total de estructuras con infinitivo en el corpus fue de 529; 516 con [PI] y 13 con [PSI]; además, las preposiciones⁸ con [PSI] fueron también las comunes en la bibliografía consultada: *para*, *por*, *al*, *antes de*, *después de* y *sin*; y el total de instancias halladas fue de 13. Al respecto, se pudo concluir que, tomando en cuenta los datos obtenidos de la muestra, la tendencia al empleo de esta estructura en el español de Centroamérica es muy leve; sin embargo, se hallaron instancias en 5 de los 6 países analizados (Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá), lo

⁷ La información completa de este apartado se puede encontrar en Herrera Morera, G. (por publicar). El infinitivo personal en las oraciones adverbiales operador el español de Centroamérica. *LETRAS*.

⁸ Todas las preposiciones fueron cotejadas.

cual podría indicar que va en aumento, puesto que los ejemplos encontrados ocurren en los grupos generacionales más jóvenes, G1 (el 47%) y G2 (el 43%); además, hay instancias de [PISp] en el G3: instancias (16), (17) y (18). Asimismo, la mayor frecuencia fue presentada por los hombres (57%).

(16) ...era/estaba trabajando estaba trabajando pero *para* irse él allá, tenía que quedar alguien en la casa y ya con dos niños ella le dijo... (NI-M-3)

(17) ...“me van a ayudar para aprender telégrafo yo también” // (CR-H-3)

(18) Ahí me estaban preguntando a mí pero yo no puedo hacer nada por eso, porque antes de eee... de llevarse *uno* a un muchacho de estos para un río... pa’ un lugar... se le da un papel a la madre, a la familia, al padre, al que lo tiene y el que firma ese papel diciendo, “sí, le doy el permiso que lo lleve”. (PA-H-3)

Relativización

Con respecto a este tema y continuando con la perspectiva propuesta por Givón y Payne, se halló que las cláusulas relativas en el español en Centroamérica no presentan grandes diferencias con otros dialectos de habla hispana acerca de los siguientes aspectos de estructuración: la posición de la cláusula con respecto al antecedente, el tipo de información que ofrece la cláusula relativa, o la presencia o ausencia del nominal que funciona como antecedente. Tampoco se ha hallado variación en cuanto a las estrategias para relativizar las frases nominales, puesto que se encontraron instancias en las cuales se emplea la estrategia canónica (*pronombres relativos*), instancias (19) y (20), con menor frecuencia que la estrategia de *espacio vacío* con el relativizador *que*, instancias (21) y (22), cuyo uso va en aumento en toda Hispanoamérica y ha desplazado a la estrategia canónica; tal es el caso de los pronombres *cuyo* (con ninguna instancia empleada por los informantes en toda la muestra) y *quien* (con solo 50 instancias, las cuales son utilizadas más por las cláusulas relativas no restrictivas). También se encontraron instancias con la estrategia de *retención del pronombre*, instancias (23) y (24), con una frecuencia menor, pero que podría ir en aumento; por lo cual sería importante analizar esta estrategia con mayor profundidad en investigaciones posteriores.

(19) Trabajó dos años; entonces tenía más rr/más razón por *la cual* estar en la computadora. (HN-M-3)

(20) Más atractivo para *quienes* roban (ES-H-1)

(21) Voy a contarle una *anécdota* [*que* Ø me pasó ahí en el trabajo]. (CR-H-1)

(22) ahí hay muchas *investigaciones* [*que* Ø se están haciendo] (PA-M-3)

(23) es una *bebé* [*que* *la* veo como una aa nieta], la nieta que no no tuve (CR-M-3)

(24) el *Chavo del Ocho*, [*que* *fijo* todo mundo *lo* vio] (GT-H-1)

Conclusión

Con la presente investigación se espera haber realizado un análisis y una descripción acorde con los hechos lingüísticos y haber logrado hallazgos con una mejor perspectiva teórica y comparativa para poder así visualizar mejor la importancia de hacer más estudios tipológicos-funcionales en el istmo que permitan verificar este continuum variacional: Centroamérica. Del análisis estructural de las cuatro categorías, se puede concluir que el español de Centroamérica no se aleja del comportamiento general del español en Hispanoamérica, al menos en los aspectos analizados; mucho menos, se podría hablar de que exista una heterogeneidad formal en la región centroamericana, pues el margen de variación en las estructuras analizadas es mínimo.

Referencias bibliográficas

- Bustos Tovar, J. J. (de). (1995). De la oralidad a la escritura. En L. Cortés (ed.), *El español coloquial* (pp. 11-28). Servicio de Publicaciones: Universidad de Almería.
- Givón, T. (2001). *Syntax. An introduction (Vols. I y II)*. Amsterdam: John Benjamins.
- Herrera Morera, G. (2012). El operador *no* en el español de Centroamérica: análisis tipológico. *LETRAS*, 51.
- Herrera Morera, G. (por publicar). El infinitivo personal en las oraciones adverbiales operador el español de Centroamérica. *LETRAS*.
- Herrera Morera, G. (sin publicar). *La posesión interna vs. externa en el español en Centroamérica*.
- Herrera Morera, G. (sin publicar). *Acercamiento a las cláusulas relativas en el español en Centroamérica*.
- Herrera Morera, G y Baltodano Durán, V. (sin publicar). *Acercamiento a las cláusulas relativas sin antecedente expreso en el español en Centroamérica*.
- Herrera Morera, G., Quesada Pacheco, J. D. y Núñez Alvarado, V. (2012). El español de Centroamérica: materiales para su estudio. *Revista Voces*. Guatemala: Universidad Landívar.
- Herrera Morera, G., Núñez Alvarado, V. y Quesada Pacheco, J. D. (2016). *El español de Centroamérica: Visión global y materiales para su estudio*. Heredia: EUNA.
- Narbona Jiménez, A. (1995). Español coloquial y variación lingüística. En Cortés (Ed.). *El español coloquial* (31-42). Universidad de Almería: Servicio de Publicaciones.
- Payne, T. (1997). *Describing morphosyntax. A guide for field linguistic*. Cambridge: Cambridge University.
- Quesada Pacheco, M. Á. (2002). *Español de América*. 2ª ed. Costa Rica: Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- Sánchez, C. (1999). La negación. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (Dirs), *Gramática descriptiva de la lengua española 2*. Madrid: Espasa.

- Real Academia Española. (2010). *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Madrid: Espasa Libros, S.L.U.
- Van Wijk, H. (1990). Algunos aspectos morfológicos y sintácticos del español del habla de Honduras. En A. Herranz (Ed.), *El español hablado en Honduras*. Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, S.A.
- Velázquez Castillo, M. (2000). La posesión inalienable en español: Niveles de tematicidad e individualización. *Revista española de lingüística aplicada*, Vol. Extra 1, 83-110.
- Vigara Tauste, A. M. (1980). *Aspectos del español hablado: aportaciones al estudio del español coloquial*. Madrid: Sociedad General Española de Librería.

Abreviaturas

CR	Costa Rica
ES	El Salvador
FN	Frase nominal
FV	Frase verbal
GT	Guatemala
G1	Grupo etario 1
G2	Grupo etario 2
G3	Grupo etario 3
HN	Honduras
H	Hombres
M	Mujeres
NI	Nicaragua
NPC	Nombres de partes del cuerpo
PA	Panamá
PE	Posesión externa
PI	Posesión interna
PIC	Posesión interna canónica
PINC	Posesión Interna no canónica
PSpl	Preposición + sujeto pronominal + infinitivo